Hermenēus
Revista de traducción e interpretación
EDICIONES Universidad Valladolid

Alejandro Bolaños García-Escribano, *Practices, Education and Technology in Audiovisual Translation,* Nueva York, Routledge, 2024, 260 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0). / Open access review under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0).
DOI: https://doi.org/10.24197/9vzwdf70

Actualmente, estamos ante una era cada vez más digitalizada y globalizada, donde la información en Internet puede llegar a ser infinita. Así, este escenario ha dado lugar a una imperiosa necesidad de localizar contenido audiovisual con el fin de adaptarlo a diferentes culturas y sociedades, de tal manera que la traducción audiovisual (TAV) está experimentando un crecimiento sin precedentes.

El libro *Practices, Education and Technology in Audiovisual Translation*, escrito por Alejandro Bolaños García-Escribano y publicado por Routledge en 2024, pone de manifiesto la alta repercusión de esta rama de la traducción desde tres perspectivas diferentes: la profesional, la educativa y la tecnológica. De esta manera, esta obra, dividida en cuatro secciones bien diferenciadas, muestra el panorama actual en relación con las tecnologías más utilizadas en la industria lingüística y acentúa la necesidad de la presencia de estas en las aulas de traducción.

En la primera sección, que toma la forma de introducción (pp. 1-10), se recalca que el nacimiento de tecnologías tan potentes puede poner en duda el futuro de los traductores humanos. No obstante, García-Escribano señala que el papel de los traductores profesionales, si bien se verá afectado, no desparecerá, sino que evolucionará. Además, aunque las herramientas de traducción tradicionales, como SLD Trados, sean la primera opción en muchas ocasiones, el autor remarca el auge de aquellas que funcionan en la nube y que no necesitan instalación previa. Estas dan lugar a los llamados «ecosistemas», capaces de agilizar el ritmo de trabajo y facilitar los proyectos colaborativos. De este modo, se debe formar a los jóvenes traductores tanto con herramientas tradicionales como con herramientas en línea, de manera que las aulas reflejen de la manera más fiel posible el mundo profesional actual. Puesto que muchas de estas herramientas son excesivamente caras o de uso exclusivo para la plantilla de traductores de la empresa creadora, García-Escribano subraya la necesidad de una comunicación clara entre las

entidades educativas y las empresas, con vistas a una mejora integral de la profesión.

En la segunda sección (pp. 10-69), dedicada a la TAV como práctica profesional, se menciona el informe realizado por la Comisión Europea, en el que se demuestra que, del valor total de la industria lingüística, una gran parte proviene, por un lado, del sector de las herramientas tecnológicas y, por otro, del subtitulado y el doblaje. No obstante, las condiciones laborales de la TAV –como salarios insuficientes o fechas de entrega muy limitadas– no representan esta situación de crecimiento económico y aumento constante del volumen de trabajo.

Además, la industria lingüística se ha visto impulsada recientemente por las plataformas de vídeo bajo demanda, como son, por ejemplo, Netflix, Disney Plus o Prime Video. A través de estas populares plataformas, los usuarios están desarrollando nuevos hábitos de consumo y, como consecuencia, las prácticas audiovisuales se están adaptando a estos. Un ejemplo de esta expansión de la profesión son los doblajes en lengua inglesa o los subtítulos intralingüísticos.

En esta sección se aborda igualmente la TAV como disciplina académica y se explica que esta ha sufrido un largo y complicado proceso terminológico desde su nacimiento hasta que llegó a consolidarse tal y como hoy se la conoce: «traducción audiovisual». Así, la TAV es una disciplina actualmente reconocida en el mundo de la traducción, que, sin duda, goza de prestigio en el mundo académico. A propósito de la TAV como disciplina académica, García-Escribano hace un recorrido por las prácticas que forman parte de esta rama traductológica: desde la perspectiva del subtitulado, como los subtítulos intra- e interlingüísticos o los sobretítulos, y, desde la perspectiva del doblaje, como el *voiceover* (o voces superpuestas) o la audiodescripción.

Finalmente, y en relación con la práctica profesional de la TAV, el autor hace alusión a los estándares de calidad referentes a esta disciplina en específico. La existencia de unas guías de estilo comunes, en términos lingüísticos y técnicos, favorecería la estandarización de las prácticas audiovisuales y afectaría positivamente a la calidad de los productos finales. De hecho, la colaboración entre las instituciones académicas y las empresas ha dado lugar a la creación de certificaciones como la AVTpro Certification, de la plataforma OOONA. No obstante, la naturaleza multimodal de la disciplina y el carácter heterogéneo de los proyectos que la componen representan un obstáculo a la hora de regularizar los estándares de calidad.

El tercer apartado (pp. 69-155) se centra en la perspectiva educativa de la TAV, es decir, en *cómo* enseñar la disciplina, de manera que los traductores

del futuro estén correctamente cualificados. Así, se ha constatado un aumento de la investigación en el campo de la didáctica de la TAV como consecuencia del significativo incremento de los cursos y programas dedicados a esta disciplina en las últimas décadas. El modelo educativo más frecuente actualmente es la denominada «educación basada en resultados», en el que prima la transparencia de contenidos, una clara comunicación entre alumnado y profesorado y una implicación significativa del estudiante en su propio proceso educativo.

Sin embargo, debido a la pandemia del COVID-19 y a los avances tecnológicos recientes, ha habido un auge de la educación a distancia, a través de métodos como el *b-learning* (una combinación de trabajo presencial y en línea) o el *e-learning* (formación en línea a través de un dispositivo electrónico) y de plataformas como Moodle, y no cabe duda de que esta seguirá siendo la tendencia en los próximos años. Estos nuevos métodos educativos representan una ventaja para la enseñanza de la traducción, puesto que la profesión está tomando un carácter remoto a nivel mundial. Asimismo, el autor explica que la evaluación de las universidades por parte de entidades externas –como en España, por ejemplo, la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA)– facilita que se garantice el correcto funcionamiento de estas y se asegure una educación adecuada.

Por otro lado, y teniendo en cuenta los avances tecnológicos tan representativos que se están dando en el sector, el autor destaca la importancia de un enfoque educativo que tenga en cuenta estas nuevas tecnologías, ya frecuentes en el mercado traductor, a través de proyectos que imiten la realidad de la industria. Así, dada la naturaleza multimodal de la TAV, se deben poner en práctica ejercicios transversales, es decir, que abarquen tanto la teoría audiovisual, como la práctica traductológica y la enseñanza de habilidades técnicas. No obstante, uno de los obstáculos más notorios en la enseñanza de la TAV es la dificultad a la hora de proporcionar unos materiales didácticos adecuados, debido a los derechos de autor o al alto coste de los programas de *software* y de las plataformas. Por este motivo, como se ha mencionado anteriormente, se utilizan cada vez más herramientas en la nube, por su facilidad de uso y la comodidad a la hora de crear espacios educativos remotos.

Asimismo, en esta sección se examina la cuestión de la evaluación de traducciones en el sector de la TAV. A pesar de la subjetividad inherente a la traducción, la evaluación de traducciones debe pasar por un filtro objetivo y, por ello, en esta obra se recomienda el uso de rúbricas que cuenten con criterios bien definidos. No obstante, esta tarea puede ser complicada, puesto

que se puede dar un solapamiento entre los tres parámetros de la TAV –la técnica, la lengua y la traducción– y, además, se debe tener en cuenta la particularidad del carácter visual de la disciplina y sus correspondientes restricciones.

Para finalizar este apartado, el autor menciona que, dado que los modelos educativos están cambiando a raíz de los ya mencionados progresos tecnológicos, los docentes deben estar en contacto con la industria y, preferiblemente, formarse de manera continuada en los distintos ámbitos novedosos de la TAV. De esta manera, la docencia en el ámbito de la traducción se va renovando y adaptando a la realidad objetiva de la profesión.

La última sección del libro (pp. 155-222) versa sobre los avances tecnológicos en el ámbito de la TAV, los cuales, como ya se ha especificado, están directamente relacionados con la evolución de esta disciplina traductológica. En párrafos anteriores se ha mencionado la transición que está experimentando el sector: de herramientas tradicionales que necesitan instalación previa a «ecosistemas» formados a partir de herramientas ubicadas en la nube. Aunque uno de los mayores retos de estos nuevos programas es la protección de los datos, estos cuentan con varias ventajas, como el almacenamiento de la información en la propia nube, el pago según la demanda, y no pago por adelantado, la reducción de costes y el aumento de la efectividad en términos de proyectos de colaboración.

A pesar de las diversas taxonomías que se han realizado acerca de las «oficinas» de los traductores, es decir, las herramientas que utilizan para la traducción, como la de Bowker (2002) o la de García (2023), aún hay discrepancias al respecto entre los distintos autores. Por ello, García-Escribano especifica que las herramientas de traducción asistida (CAT, en inglés, y TAO, en español) son aquellas que ayudan al traductor a automatizar parcialmente su trabajo y se consideran una categoría diferente de las herramientas de traducción automática, de inteligencia artificial y de reconocimiento automático de voz.

Una de las nuevas tecnologías que abarca este capítulo es la inteligencia artificial (IA) generativa y los modelos extensos de lenguaje (LLM, del inglés *Large Language Models,* o MEL, en español), que son aquellos que se entrenan a través de algoritmos que cada vez les proporcionan más información. Si bien es cierto que la IA puede generar traducciones y automatizar el proceso, a la hora de localizar un producto audiovisual esta tiene unas limitaciones significativas: no tiene en cuenta el carácter multimodal de la disciplina, tampoco las características propias del subtitulado, como la segmentación de líneas, la reducción textual o las reglas

ortotipográficas, como el uso de la cursiva. Así, García-Escribano afirma que, en el caso de que se utilice esta herramienta en el ámbito de la TAV, resulta imprescindible una posedición a nivel técnico y lingüístico por parte de un traductor profesional.

Asimismo, el autor ofrece ejemplos reales de sistemas de localización ubicados en la nube, con imágenes y explicaciones de estos, según las diferentes subdisciplinas de la TAV. En primer lugar, a propósito del subtitulado, hace referencia a la herramienta OOONA, que, aunque tradicionalmente se ha usado con propósitos meramente profesionales, se ha desarrollado una versión educativa, OOONA Edu. A través de esta, el alumnado puede experimentar el proceso real de subtitulado y recibir sugerencias por parte de sus profesores.

En segundo lugar, en la subdisciplina de doblaje se menciona la plataforma denominada ZOODubs. Aunque inicialmente esta se desarrolló para el uso exclusivo del equipo de lingüistas de la propia empresa, se ha llevado a cabo una iniciativa por la cual se ofrece acceso gratuito a alumnos y docentes de la TAV.

En tercer lugar, se alude a una subdisciplina que forma parte del sector de la accesibilidad en la TAV: la audiodescripción (AD). En este caso, la herramienta a la que se hace referencia es Stellar, que cuenta igualmente con una versión gratuita para las instituciones educativas y cuyas funciones más destacadas son aquellas proporcionadas por la IA: el reconocimiento automático de voz (ASR, del inglés *Automatic Speech Recognition,* o RAV en español), que representa una ventaja a la hora de encontrar espacios de silencio para insertar narraciones, por ejemplo, y la traducción automática neuronal (NMT, del inglés *Neural Machine Translation,* o TAN en español), con la que se pueden hacer traducciones-borrador del guion de la AD, con vistas a una posedición del producto resultante.

Por último, se habla acerca de las plataformas de aprendizaje de idiomas, como TRADILEX, porque las subdisciplinas de la TAV también son útiles a la hora de enseñar y aprender lenguas. Por ello, este programa incluye prácticas relacionadas con el subtitulado, la AD o el subtitulado para sordos con el propósito de mejorar las habilidades de lengua inglesa. De esta manera, el autor pone de manifiesto la necesidad de un mayor número de plataformas orientadas a la enseñanza de futuros profesionales de la TAV.

En resumen, García-Escribano ofrece un acercamiento realista y detallado de la situación actual de la TAV, desde distintos prismas muy representativos: teórico, profesional y educativo. Además, su lectura resulta muy útil para los estudiantes que se estén adentrando en el mundo de la TAV,

pues ofrece explicaciones claras tanto teóricas como prácticas. No obstante, resulta igualmente interesante para los docentes, también en calidad de investigadores, ya que se exponen los últimos avances tecnológicos y cómo estos pueden aplicarse en las aulas a través de herramientas gratuitas, como las mencionadas en los párrafos anteriores. Así, el autor pone de relieve la importancia de los acuerdos entre las empresas e instituciones educativas, de manera que cada vez más herramientas estén disponibles para la enseñanza de la TAV a través de proyectos que emulen la realidad profesional. Este libro arroja luz sobre la relevancia de la localización de productos audiovisuales y la necesidad de un mayor número de investigaciones en este campo con el fin de determinar el rol de los traductores profesionales del futuro, dado el crecimiento que está experimentando la disciplina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bowker, Lynne (2002). *Computer-Aided Translation Technology: A Practical Introduction*. University of Ottawa Press.

García, Ignacio (2023). Computer-aided translation: Systems. En Chan Sin-wai (Ed.) *The Routledge Encyclopedia of Translation Technology* (pp. 76-94). Routledge.

NORA MELGAR-IRAQUI
Universidad de Málaga
noramelgar@uma.es
https://orcid.org/0009.0009.5563.5250